

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID		Ptas.	Cts.
En trimestre.....	2	50	
En semestre.....	5		
En año.....	10		
PROVINCIAS			
Tres meses.....	3		
Seis.....	5	50	
Un año.....	10		
Extranjero y Ultramar.	3 pesos		
CORRESPONSALES			
25 números de El Mo-			
TIN.....	2	50	
Idem del SUPLEMENTO.			75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRÍNCIPE DEZIGO.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

DENUNCIAS 61 y 62

La del número pasado y la del Suplemento, con todo el aparato que su argumento requiere: robo de ejemplares, palizas á los vendedores y escándalos por las calles.

Habiéndose perfeccionado el sistema hasta el punto de recoger á los compradores el número que van leyendo, recomiendo el uso del revólver.

EL QUE Á HIERRO MATA...

Como bando de urracas en dispersion chillan los conservadores estos días, amenazando á los periódicos que, exasperados ante los atropellos sistemáticos del gobierno, ó indignados ante la desmembración del territorio, se permiten alguna alusión que otra á lo que ha dado en llamarse poderes irresponsables.

Para que tal irresponsabilidad exista, es preciso que las personas que representan esos poderes no hagan política de partido en el interior, ni en el exterior política anti-nacional, pues desde el momento que obran así, pierden todo derecho á que se las respete.

Entre la patria, que es eterna, y la forma de gobierno, que es accidental, no cabe la menor duda: la patria es lo primero; y tendría que ver que por no faltar á ficciones legales, calláramos en estos momentos.

Y nadie como EL MOTIN puede hablar de este modo. En los cinco años que lleva de existencia, ni una vez siquiera había aludido directa ni indirectamente al poder irresponsable, lo cual no le evitaba ciertamente el verse agobiado de denuncias.

Pero llega lo de las Carolinas; la opinion ve claro en el asunto desde luego; todos los partidos á la vez están acordes en la manera de juzgarlo, y una misma idea brota en todos los cerebros. ¿Y se pretende que callemos? ¡No! ¡Nunca! El interés de la patria está por encima de todos los intereses.

Por otra parte, ¿de qué se quejan los conservadores que excitán ahora al gobierno á tomar medidas de rigor contra la prensa que eleva un poco la puntería por amor á la patria? ¿Podría llegar nunca, por mucho que extremase los ataques, á las procacidades y calumnias que emplearon los alfonsinos contra la República, forma de gobierno la más legal que ha existido en España?

Quien siembra vientos, recoge tempestades; y los que á hierro matan, á hierro deben morir.

LOS LIBERALES MONÁRQUICOS

¿Aceptarían el poder si el rey los llamase? Creo que sí, lo mismo los de Sagasta que los de Lopez Dominguez. Tienen tan duro el cutis, que ni desaires, ni desprecios, ni insultos les hieren.

Aun sabiendo que los llamarían solo para hacerles cargar con el mochuelo de lo de las Carolinas y arriarles la punta de la bota despues, voy sospechando que acudirían.

Ya empiezan los unos á disculparse de su declaración terminante de hacer la guerra á los alemanes, si subían al poder; y los otros á ceder un poco en su actitud patriótica.

Que mediten lo que van á hacer; recuerden que andaban estos días, allá por el 68, gritando entusiasmados: ¡viva España con honra! ¡abajo los Borbones! y piensen que hoy manda un Borbon, y la honra de España padece más que nunca.

Consideren que si cometieran la indignidad de servir en estos momentos á D. Alfonso, serían juzgados más duramente aun que los conservadores, pues resultaría que lo que estos habían hecho por instinto, lo sancionaban ellos por adulación ó apetitos torpes.

A tiempo están todavía; que piensen bien lo que

van á hacer antes de acudir cuando los llamen. La revolucion se hará con ellos ó sin ellos, pues no hay ya fuerza que la detenga.

España está convencida de que sus males no dependen de que estén los liberales ó los conservadores en el poder, sino de la restauración; y á ella, y solo á ella hace responsable de la fatal política que acaba de hacernos perder las Carolinas.

Por consiguiente, le importa poco que se valga de los unos ó de los otros para gobernar; mas sentiría tener que aumentar á la lista de sus cómplices los nombres de los que derrocaron la dinastía de los Borbones en Alcolea.

DESPOJO CONSUMADO

Las Carolinas se pierden; no le demos vueltas; y el pueblo, el ejército, España entera, recibirán en la mejilla esa tremenda bofetada.

El compromiso era tan grande, que no han podido evadirse de cumplirlo. Pundonor de bandoleros que pactan sus crímenes en la sombra.

Acaso no se atrevan por hoy á declarar que los alemanes toman posesion de ellas; pero en el fondo ya la han tomado.

Cuando muere un individuo, la familia no acaba de convencerse de la triste realidad, hasta que lo sacan de la casa para el cementerio.

Lo mismo ocurre con esto: creemos que son nuestras aun las islas, cuando para nosotros están ya perdidas.

Y dentro de poco perderemos alguna isla en Filipinas, y luego otras, y por último todo el archipiélago. Sabiendo ya cómo se adquieren posesiones españolas, necio sería Bismark si no lo hiciera.

Una sola cosa podría pararle en su camino; que el pueblo español se decidiera pronto, pero muy pronto, á no consentirlo.

ESTÁ ESCRITO

Caerá la torpe malicia que pretendía cambiar al español en tudesco mediante un casco no más. El soldado que á la patria su sangre y su vida da, bajo cualquier uniforme combate con brio igual. Pero el que usa el enemigo, juzga desdoro el usar, sobre todo si manchado lo brinda la indignidad. Cesarán, pues, los llorones de ser adorno marcial, y de ilusiones infames sombra á la tumba darán. Como ellos, en el olvido caerá el hulano chaskás, y cuanto germano sea, caerá.

La chapa del polizonte puede las bocas sellar cuando en vitores prorumpen que dicta el amor filial. Puede el sable del sicario la bandera desgarrar, que con sangre de valientes teñida de rojo está. Recibir puede el enviado de los piratas de Yap agasajos palaciegos y protestas de amistad; pero lo que no se puede con subterfugios lograr

es que potente no estalle el odio hacia el alemán. Pues quien osado pretenda su furia contrarestar, como la hoja en Octubre caerá.

Porque lejano se escucha, la perfidia juzga ya acallado el ronco grito del decoro nacional. La traicion, en el silencio, cobarde, busca auxiliar, y á su amparo se figura que el triunfo conseguirá; no repara que se acerca callada la tempestad que con el fulgor del rayo y la voz del huracan muy pronto alumbrará el crimen y nombrará al criminal. Ante la venganza entonces la rodilla doblará, quien de rodillas pretende que se le debe adorar. Y el más poderoso alcázar que ostenta su mole audaz, como castillo de naipes, caerá.

¡MIENTEN!

¿Que el rey es la patria? Mienten los que lo digan. La patria es más que el rey y que todos los reyes habidos y por haber.

Es el suelo en que nacimos, regado con las lágrimas de nuestras madres y santificado con el sudor y la sangre de nuestros padres.

La suma de afectos, de sentimientos, de creencias, de recuerdos; de lazos que ata el cariño y que aprieta la desgracia.

El conjunto de hechos que forman la historia, de los cuales nos envanecemos, y que nos permiten evocar las sombras augustas de nuestros hombres ilustres, y vivir de su vida.

Los frutos de la tierra, que no se parecen á los de otras; el aire, que tiene un perfume especial; el sol, que despide una luz distinta para cada region.

El núcleo de costumbres, de usos, de aspiraciones comunes, de penas comunes tambien; y es, sobre todo, el lenguaje que nos enseñó la que nos dió el sér y poetizó despues la mujer amada. Todo esto es la patria.

Y siendo todo esto, y no pudiendo ser otra cosa, ¿se atreven los germanófilos á unirla, á confundirla con un hombre que puede desaparecer, que desaparecerá mañana de esta patria querida, sin llevarse nada más que el dinero que haya podido ahorrar del fabuloso sueldo que le pagamos?

O son imbéciles, ó suponen que los demás lo somos, al afirmar que el rey es la patria.

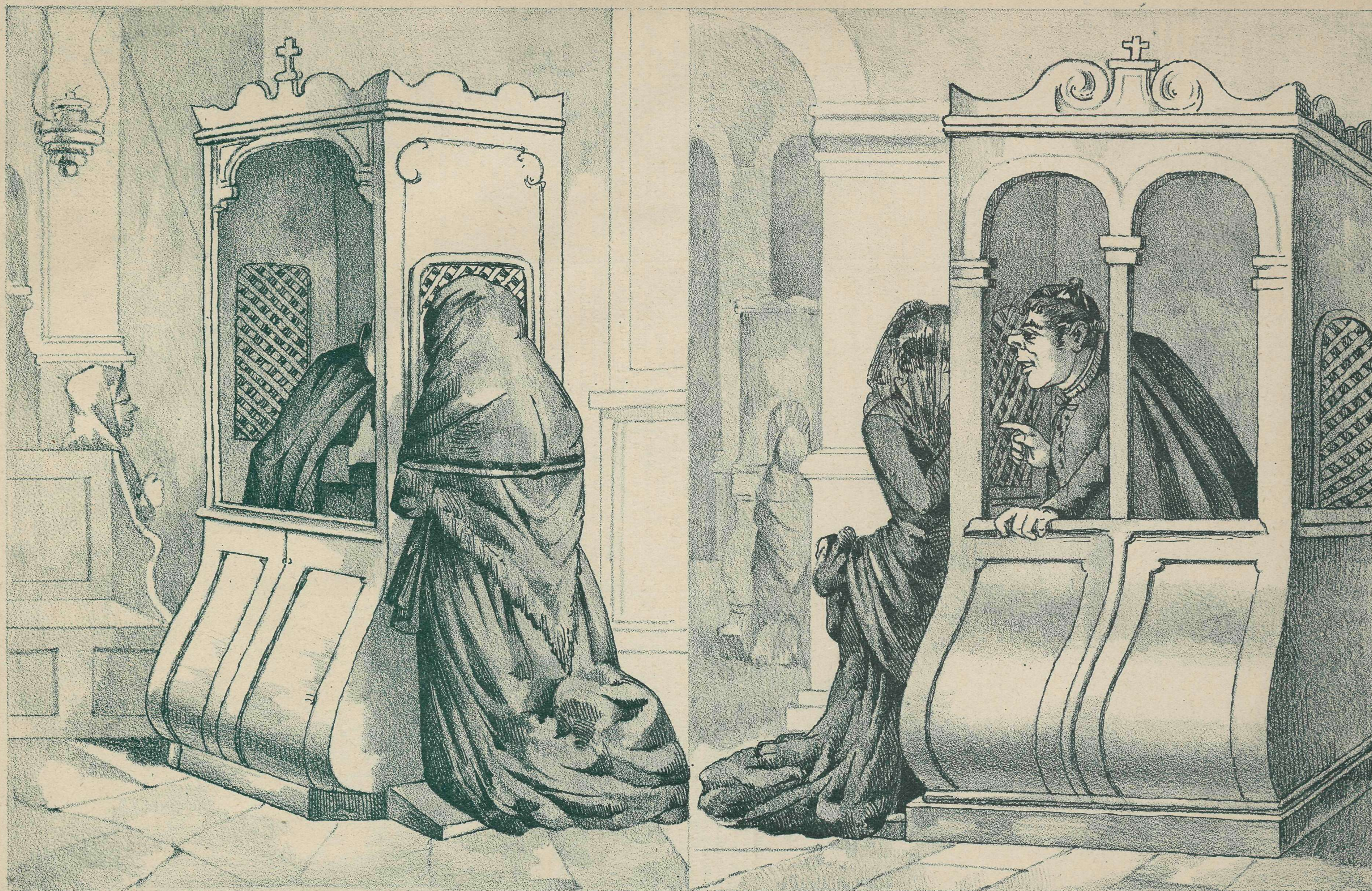
UNA CONSULTA

Supongamos, queridos lectores, que todos ustedes fueran ricos [suposición halagüeña] y que tuvieran un administrador.

Y que éste, más amigo de andar en zambras y jaleos que en cumplir con su deber, desatendiese su hacienda.

Y que no contento con esto, pactase la venta de alguna de las propiedades, á cambio de otras concesiones.

Y que aprovechándose de un momento en que ustedes estuvieran preocupados por grandes pérdidas ó



—Es preciso, hermana, que dejes á tu marido, si se empeña en ser liberal y en querer apalear á los del Rosario de la Aurora.
 —¿Y cómo quiere V. que me arregle sin marido?
 —No tengas miedo, que no te faltará nada de todo lo que él pueda darte. Yo te protegeré contra tu herege marido. Vente á casa y serás mi ama.

—Hija, si quieres salvar tu alma, es preciso que entres al servicio de Dios.
 —¿Pero si mi padre dice que primero me matará que dejarme ser monja!.....
 —Déjale decir, Dios es primero. Esta noche, cuando todos duerman, te escaparé de casa. Yo te esperaré en la calle; vendrás conmigo, harás el papel de sobrina, y lo demás ya lo irás viendo.



—Mira, Mónica, si alguna vez no te confiesas conmigo, no hables de ciertos pecados, pues ya sabes que nadie mas que yo te los ha de absolver.
 —Muy bien dicho.

—¡Padre Anton, padre Anton! ¡Déjenos besar la mano!
 —Tomad, hijos míos, tomad.
 —¡Ay Señor! ¡y cómo disfruta el buen hombre al llamarnos hijos míos! ¡Es tan natural! La sangre nunca se vuelve agua.

Escenas íntimas.

RESPUESTA APLAZADA

desgracias, incitase al comprador á apoderarse de ellas.

Y que ustedes lo supiesen cuando todavía la cosa tuviera remedio, y que sus hijos, tan propietarios como ustedes, se ofrecieran á remediar la iniquidad, aun cuando fuera derramando su sangre.

¿Qué harían ustedes? ¿Pegarle un puntapié al administrador, por miserable y traidorzuelo, ó agotar plazos para que el comprador se quedase al fin con la finca invocando el derecho de prescripción?

Contéstennme ustedes, pues me ha consultado este punto un pueblo que se encuentra en ese caso. Yo opino que debería pegársele incontinenti el puntapié al administrador.

PRUDENCIA Y BUENA INTENCION

Un repartidor de *El Progreso* regresó á la redacción con algunos periódicos estropeados y manchados de sangre.

¿De quién era esta? De él, de un hombre honrado, que había salido á ganarse fatigosamente unos céntimos para alimentar á sus hijos.

¿Quién le había herido? Dos de esos miserables, escoria de los presidios, que este gobierno de bandidos utiliza para acabar con la prensa.

¿Y por qué? Porque el infeliz se negó á entregar los números que llevaba á los suscritores, antes de haber sido denunciado el periódico.

Convencidos de que hoy por hoy es imposible defendernos, entre varias razones porque la prensa no se une para una acción común, recomiendo la mayor prudencia á los repartidores de periódicos.

Pero les vuelvo á encargar que se fijen bien en las caras de esos secuestradores, y se vayan enterando de las pocilgas donde viven, para ir á buscarlos el día que soplen vientos favorables.

¿No adivinan para qué? Para aplastarlos, á la vez que á los que los alientan, sin temor á responsabilidades de ninguna clase. Nunca fué delito aplastar sapos.

¿Que son unos infelices que están en eso por no tener qué comer? ¡Mentira! Y protesto en nombre de todos los hombres honrados que sucumben de hambre antes que pertenecer á la ronda secreta.

¡Si hasta robar es más decente!...

SILENCIO ELOCUENTE

Cuando cruzaba antes por mi lado, apenas le miraba, y seguía mi camino.

Hoy se ha operado en mí un cambio completo: hoy le sigo el tiempo que puedo, y despues lo escolto con la mirada.

Porque no saben ustedes la alegría que me da el ver que nadie se echa mano al sombrero para saludarle, y que muchas personas se retiran de los balcones por no verse obligadas á corresponder á su saludo.

Solamente algun astroso ladrón de periódicos se quita el sombrero que probablemente robaria en alguna taberna, en cumplimiento de órdenes superiores.

Las señoras que pasan en sus carruajes hacen como que se distraen; los transeúntes le miran con indiferencia; algun forastero le señala con el dedo.

Esto consuela, esto fortifica, porque se ve que hay en el pueblo español tesoros de dignidad, que saca á plaza cuando las circunstancias lo exigen.

Esa indiferencia, ese silencio, mezcla extraña de desprecio é indignación, dicen más que los gritos más expresivos, que las manifestaciones más tumultuarias.

Pisotear la bandera alemana, fué un acto grandioso de un pueblo ofendido en su honra: callar ante el cómplice del robo de las Carolinas, es más elocuente aun.

Elocuencia parecida á la calma que precede á toda tempestad.

HOMBRE PREVENIDO...

Alemania continúa preparándose por mar y tierra, y en tanto aquí nada se hace.

¿Qué se pretende? ¿Que la guerra se declare y nos pille desarmados, para ver si somos vencidos y pueda fundarse sobre las ruinas de la patria el soñado imperio?

Los que tal hayan pensado, se equivocan de medio á medio; pues si ese caso llegase, la declaración de guerra coincidiría con el fin de los miserables que á ella nos hubieran conducido.

¿Qué se han creído que somos? ¿Un rebaño ó un pueblo? ¿Mujerzuelas ó hombres? ¿Notas ó españoles? ¿Esclavos que besan la mano que los abofetea, ó ciudadanos libres y valientes?

¡Si da coraje hasta el pensar en la opinion que tienen formada de nosotros los pocos españoles degenerados que temen á Alemania! ¡Si subleva hasta la idea de que nos juzguen iguales á ellos!

Espanoles que estamos expuestos á ser víctimas de una traición infame: id procurándose cada cual un fusil y unos cuantos cartuchos, pues no faltará contra quienes utilizarlos, si no logramos que sea contra los alemanes.

Hombre prevenido nunca fué vencido.

De varios puntos me escriben preguntándome mi opinion acerca de la actitud de los jefes republicanos en estos momentos, decílosos para el porvenir de la patria y de la libertad.

No creo oportuno decirlo hay, empeñado como estoy en esta lucha á muerte con la restauración.

Solamente me permitiré anticipar, que creo la de todos, absolutamente la de todos, torpe y funesta.

Cuando pasen las actuales circunstancias, y la política se encance de un modo ó de otro, ya explanare esta idea, y diré lo que hoy callo por amor á la causa y por no dar pretexto de regocijo á nuestros enemigos.

Desde que nuestros hombres importantes han dado en la fatal manía de echárselas de sensatos y diplomáticos, estamos sin hacer nada práctico, y sin saber á donde nos conducirá la exageración de este principio: disciplina de partido.

Con más derecho que Fernando VII al cosechero de Jerez, cuando le presentó vino de su bodega diciéndole que tenía otro mucho mejor, podríamos nosotros decirle á nuestros jefes:

«Podeis guardar los procedimientos revolucionarios para mejor ocasion.»

OTRA INFAMIA

Varios polizontes penetraron la noche del domingo último en la redacción de *La Bandera Social*. ¡Con mandato del juez? Lo ignoro.

Eran las diez, y la esposa del director se hallaba con sus hijos en la cama, cuando oyó dar golpes brutales á la puerta.

Levantóse, abrióla, y cometió la torpeza de dejar pasar á los polizontes, quienes recorrieron todas las habitaciones de la casa, registrándolo todo, y aullando: «¡Aquí hay proclamas! ¡Su marido de V. irá á presidio y V. á la galera!»

Y á pesar de estas frases y de otras tan incultas y groseras, no hallaron las proclamas, que estarían aun en casa del ministro que las había inventado.

¿Y despues? Despues se retiraron; la señora ha estado en peligro de muerte, por hallarse embarazada y haber muerto de resultas de la impresion recibida el hijo que llevaba en su seno; y...

Decididamente somos unos mandrias los españoles cuando toleramos que nos gobierne este hato de incapaces y malvados para quienes no hay ya nada respetable.

MULTA

Se nos ha impuesto una de 125 pesetas por suponer que no llevamos á tiempo el Jueves los números que está prevenido al gobierno civil.

Esto es falso, completamente falso, afirmelo quien quiera. Precisamente por saber que se nos persigue á muerte, procuramos estar siempre dentro de la legalidad.

Pero no hemos de discutir por 125 pesetas; creéramos rebajarnos al nivel de los conservadores. Tenemos sellado en nuestro poder un número, que atestigua que lo llevamos á tiempo, y esto nos basta.

Mas como queremos tener en adelante alguna garantía de que no se nos atropellará así, exigiremos que en el número que nos devuelven sellado en adelante, se marque la hora de la entrega.

¿Aunque, para qué tampoco? En último caso, como la multa es injustificada, con la misma falta de razon podrian imponer otra.

Hagan, por lo tanto, lo que quieran en el gobierno civil, que no por eso *El Motin* dejará de ser lo que que es, y de decirles á los conservadores:

¡Mamarrachos, me rio de vosotros!

PALOS Y PEDRADAS

Diez y siete vendedores de *El Motin* están presos en la Cárcel-Modelo.

Esto es ya el colmo de la barbarie y de la infamia. ¡Prender á unos infelices por ganarse la vida vendiendo un periódico que se publica al amparo de las leyes, y que si delinque en algo, es castigado severamente con multas, procesos y prisiones!

Va dando vergüenza vivir en esta España de Bizcos en los campos, Bizcos en las ciudades, y ladrones en todas partes.

La madrugada del sábado, estuvieron rondando hombres de mala catadura y mirar siniestro la redacción y la imprenta de *EL MOTIN*.

Como no sabemos sus intenciones, y sus fachas no inspiran confianza, suplicamos al Sr. Gobernador de la provincia que se sirva destacar unas parejas de orden público por las calles de San Bernardo y Divino Pastor, á fin de tranquilizar á los honrados vecinos de estos barrios.

Nosotros, por lo pronto, ya hemos tomado las precauciones necesarias para defendernos en caso de necesidad, por haberles oido decir, no sabemos si refiriéndose á algun plan de escalamiento ó fractura: *hoy vamos á dar el golpe*.

La Junta de Sanidad y Socorros del barrio de Daoiz ha establecido en el reparto de bonos á las personas realmente pobres del mismo, una marcha que está mereciendo los aplausos de todos los vecinos.

Con el fin de evitar abusos, la secretaria reparte todos los días á los diez y ocho señores que componen dicha Junta, unas tarjetas bonos, para que estos se encarguen de distribuirlos dentro de su barrio á los pobres, con cuyas tarjetas los interesados se presentan á recoger el bono talonario que por la secretaria se les expide. Se reparten diariamente de 45 á 50 bonos.

Dicha Junta ha recibido de un vecino de Trubia un especial donativo hecho por un padre de familia con cinco hijos.

Los periódicos que se publicaron el miércoles por la noche, dieron ya la noticia de haber sido denunciado *EL MOTIN*.

No era cierto, porque aun no se había publicado; pero lo fué á la mañana siguiente.

A ménos que algun mono del gobierno, diera á la prensa la noticia por adelantado, decidido á denunciarlo, dijese lo que dijera.

Que se ande con cuidado ese microbio, no le arme otra encerrona más chusca que la del Catecismo.

Sigue la marina sin obtener de los conservadores la justificación que se le debe por haber sido atacada en su honra.

La venganza es de origen divino, puesto que Dios no ha perdonado aun á Luzbel.

Un arranque como el del 17 de Setiembre de 1868, y en paz y jugando.

Todavía no ha dado Terreros, emperador de Filipinas y general del rey, explicaciones claras y concretas al gobierno, de lo ocurrido en Yap.

¿Para qué? Estando bien con Dios, como vulgarmente se dice, ¿qué se le importa á él de los santos?

Los números de los periódicos denunciados se venden en algunas poblaciones, una de ellas Jerez, al decir de *La Correspondencia Imparcial*.

Tendrán franquicia de correos los racimos de horca que los roban.

Lo de que los vendan más baratos que se despachan en las administraciones, no me extraña; porque como el vendedor de escobas, los roban hechos.

Amigo *Resúmen*: *EL MOTIN* no figura este mes en el estado del timbre de periódicos, por primera vez desde que se publica. ¿Y sabes por qué? Por haber decidido no regalar esos ochavos al gobierno que nos roba los números timbrados en correos.

Y esto lo anunciamos á últimos de Julio, como recordarán nuestros lectores.

LA CARICATURA

Por la gracia que tiene, la hemos copiado de nuestro querido colega de Barcelona, *La Tramontana*.

EL ESCÁNDALO DE LOS ESCÁNDALOS

Se ha dado á los polizontes la orden inícuca de llevar atado codo con codo á la cárcel á todo hombre, mujer ó niño que venda *EL MOTIN*. El jueves lo hicieron con 17, como en otro lugar decimos.

A suscribirse, pues, los que deseen recibir el periódico con toda seguridad, y contribuir á la caída de estos miserables que nos han hecho perder las Carolinas y están deshonorando el nombre español.

LIBROS RECIBIDOS

Errar el golpe.—Así se titula el tomo XVIII de la Biblioteca *Demi-Monde*, que acaba de publicarse. Es original del ingenioso y conocido literato y periodista Luis Taboada, y está escrito con la sal que este autor pone en todas sus obras.

La cubierta á diez tintas, tirada en la cromolitografía situada en la calle de Justiniano, núm. 10, es de muy buen gusto, como todo lo que en aquella casa se hace.

Véndese el tomo á peseta en la casa editorial, Montera, 18, tercero, Madrid.

ADVERTENCIA

Á LOS SEÑORES COMERCIANTES É INDUSTRIALES

Hasta el día 28 del presente mes, se admiten en esta administración, San Bernardo, 94, primero derecha, anuncios para el *Almanaque de EL MOTIN*, que se compondrá de más de 200 páginas, 28 láminas en color, y llevará una cubierta á diez tintas.

La tirada fija será de 16000 ejemplares. Los anuncios se estamparán en el reverso de las láminas, á los precios siguientes:

Una plana.	25 pesetas.
Media idem.	13 »
Un tercio idem.	9 »

Los anuncios en la segunda y tercera planas de la cubierta, á precios dobles.

Se publicará á fines del presente mes.

MADRID.—Imp. de R. Saco y Brey, Divino Pastor, 12